

Franco Serrano: el soldado atleta que a la vez es estudiante universitario

La trayectoria de un argentino Olímpico en París 2024 que une la vida deportiva, militar y académica.



Franco Serrano en atletismo. Foto: Filo News

*Por Luca Distefano

El pentatlón original surgió en la Antigua Grecia y, además de un deporte, era un método para seleccionar a los soldados más versátiles. El pentatlón moderno es una disciplina ideada en 1912 por el barón Pierre de Coubertin, padre de los Juegos Olímpicos, con el objetivo de encontrar al atleta perfecto simulando las habilidades que un hombre necesita en el campo de batalla. Todo esto encaja perfectamente con la historia de vida de Franco Serrano.

Hoy en día los pentatlonistas se miden en esgrima, natación, equitación y láser run (atletismo y tiro). Para competir al máximo nivel en este deporte, es requerida la auto exigencia en cada entrenamiento, ya sea corriendo a horas tempranas, practicando precisión con la pistola sin parar hasta acertarle al blanco, o cabalgando obstáculos en un calor extremo. A esto se somete el atleta argentino de 24 años.

Serrano hace natación cinco veces por semana y tiene cuatro sesiones de gimnasio en el club Almacuática. Corre seis veces, realiza dos o tres ejercicios de equitación en el Hípico Argentino

de Merlo, practica esgrima en el Club Francés y tiro en cualquier espacio abierto. Todo esto con un entrenador específico para cada disciplina.



Franco Serrano en la prueba de tiro en Santiago 2023. Foto: Clarín

El sobrenombre de “soldado atleta” cobra sentido ya que hasta hoy el pentatlón sigue teniendo una gran relación con el ambiente militar en todo el mundo. Esto se debe a su alta exigencia en los entrenamientos y en las pruebas. Además, en nuestro país el Ejército argentino ayuda a la disciplina con su visibilidad y desarrollo económico. Asimismo, cuenta con un programa que incorpora deportistas a la milicia para competir en su nombre, del cual Franco forma parte.

A sus 11 años, desde la Federación Argentina de Pentatlón se fijaron en Serrano y lo invitaron a que compitiera en el Colegio Militar de El Palomar con la intención de popularizar y visibilizar el deporte. De esta forma fue forjando su alma de “soldado atleta” desde muy joven. Es así como, rodeado de un ambiente que lo potenció y aprendiendo cada vez más, empezó a medirse en carrera y natación. Un año después se sumó el tiro, luego la esgrima y finalmente la equitación en su adolescencia.

Además, para Franco el estudio es igual de importante y apasionante que el pentatlón. De ese modo adaptó su ritmo de acuerdo con sus necesidades, y desde un principio tuvo en claro lo esencial que es tener una vida fuera del deporte. Por eso mismo, el atleta va a la Universidad de Luján de forma presencial, al igual que hizo con la primaria y la secundaria.

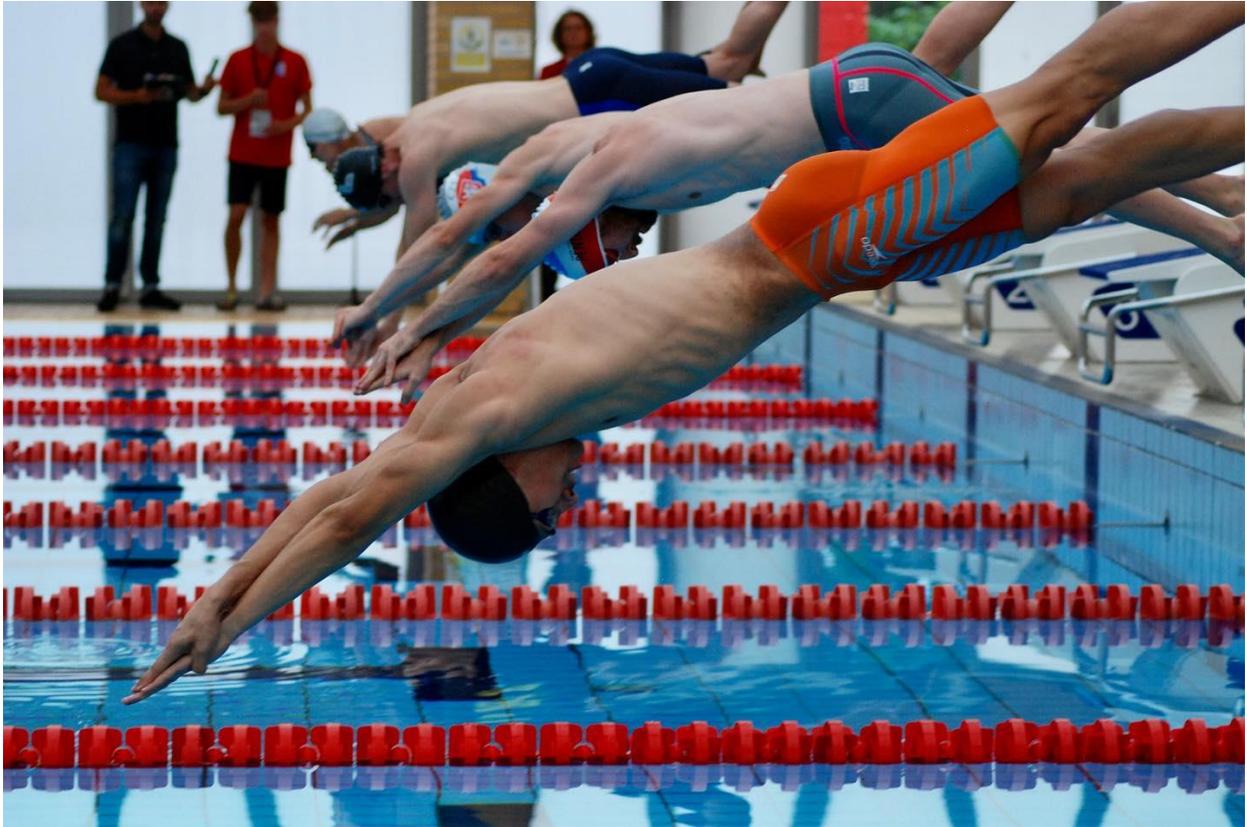


Franco compitiendo en equitación. Foto: Filo News

Desde chico, Serrano estaba decidido a estudiar la carrera de Licenciatura en Administración. A su vez, la esencia de su deporte es la administración de la energía para lograr el mejor rendimiento, por lo que las piezas encajan perfectamente. Sin embargo, y aunque pudo avanzar bastante y lo iba llevando bien, Franco decidió pausar su carrera universitaria por este año debido a su clasificación a los Juegos Olímpicos de París.

Esto lo hizo para darle la importancia que merece un evento de esa magnitud, ya que es un torneo que a un deportista le demanda el 100% o más y, al poner todo sobre la balanza, si seguía con sus estudios no iba a dar su máximo rendimiento. Por lo tanto, decidió retomar las clases en un 2025 que no contará con mucha carga deportiva para él.

Arrancar nuevamente con la universidad es uno de sus objetivos a corto plazo y prioridad absoluta. Franco tiene la intención de avanzar con su carrera y terminarla en los próximos dos o tres años. Todo esto una vez más a la par de una nueva preparación de un ciclo Olímpico para Los Ángeles 2028. En su planificación está recibirse antes de la clasificación a los Juegos, demostrando nuevamente la capacidad que tiene para coordinar sus pasiones.



Serrano en natación.

Foto: TN

La coordinación entre el deporte de alto rendimiento y el estudio implica estas cosas, pero Franco prioriza la planificación de sus rutinas. Él no improvisa y eso es clave para llevar a cabo toda la actividad que realiza, y gracias a esto siempre tuvo buen promedio en el colegio y buenos resultados deportivos a la vez.

El Juego Olímpico es algo que no se vive dos veces, cada edición es única, y Franco formó parte de la delegación argentina por primera vez en París 2024. Allí, lamentablemente, quedó fuera de la clasificación final tras quedar en el 28° puesto de la tabla general.

Para algunas personas, todo lo que hace Serrano parece abrumador y de una exigencia altísima, pero Franco explica que esto para él no es así ya que es algo que lo apasiona, algo en lo que siempre intenta mejorar y que abarca a toda su familia. Tener la motivación a seguir compitiendo, entrenar al nivel de un militar todos los días y disfrutar de ello es una característica especial más que destacable.



Franco compitiendo en esgrima por los Juegos Olímpicos 2024.

Foto: 442 de perfil

Franco se inició en el mundo del deporte con solo tres años cuando sus padres lo anotaron a natación en el Club Estrada de José C. Paz como forma de entretenimiento. A los cinco años ya empezó a viajar a torneos de otras provincias, y una de las cosas lindas del deporte es esa, conocer nuevos lugares. Por ejemplo, a los siete años clasificó a una competición en Mar del Plata, ciudad que nunca había visitado. Serrano tuvo una niñez feliz a pesar de la exigencia prematura. Toda su infancia fue así, con una fuerte mentalidad desde temprano, lo que ha sido clave para su vida profesional y personal.

Entre el estudio y el deporte, con una agenda tan ocupada, lo que más le gusta hacer a Franco en sus tiempos libres es estar con familia y amigos. Su vínculo familiar es muy fuerte, desde chico es un atleta que siempre cuenta con el acompañamiento de sus seres queridos y estar con ellos durante la etapa de aprendizaje le parece de lo más importante. Muchas veces su familia se tuvo que adaptar a él para acompañarlo, ya sea coordinando juntadas cuando él no competía o suspendiendo festejos de cumpleaños. Gracias a esto, su carrera deportiva no fue pagada con su vida social.

En cuanto a sus logros deportivos más importantes, podemos encontrar una medalla de plata en los Juegos de la Juventud Buenos Aires 2018 en la prueba de equipos mixtos internacionales junto a su compañera egipcia Salma Abdelmaksoud, un bronce en la prueba individual y un oro

en equipos en el Campeonato Internacional NORCECA 2022 en Santo Domingo, y un quinto lugar en los Juegos Panamericanos de Santiago 2023, el cual lo clasificó a París 2024.



Serrano tras clasificar a París 2024.

Foto: Claro Sports

Además del pentatlón y el estudio, Franco tiene otras pasiones que sigue desde chico como el tenis, el hándbol y el fútbol. Es hincha de River, aunque no tan fanático, y sigue permanentemente los partidos de la Selección Argentina.

La música es otra pasión que disfruta apartada del deporte. Esto se debe a que de los ocho a los 13 años estudió en un conservatorio musical; fue a esa edad cuando su carrera se puso más seria y decidió ir por el lado del pentatlón y dejar la música. Igualmente, es una actividad que seguramente vaya a retomar en algún momento de su vida. Le gusta ver videos de recitales, escucharla en claridad todos los días y sigue casi todos los géneros. Esta es la definición de una persona multifacética, al igual que su disciplina.